



Fuente: Público GT

El desorden como nicho creativo

Algunas reflexiones sobre el encuentro "Diálogos en contexto de pandemia: investigación y escenarios interpelados". Parte II

Por Canela Gavrila¹

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo reconstruir el diálogo “Interpelaciones hacia la investigación social en contexto de pandemia”, realizado el día 25 de junio del corriente año, el cual surgió como continuidad del debate iniciado quince días antes. Del mismo se desprendió la necesidad de seguir avanzando entre los equipos directivos de proyectos de investigación del IETSYs en intercambios acerca de las modificaciones que atraviesan sus procesos de pesquisa en esta coyuntura particular.

En esta ocasión, la licenciada Silvina Rivas, la Dra. Verónica Cruz, la licenciada Claudia Tello y el Dr. Alfredo Carballeda presentaron desde sus propias trayectorias como investigadores y docentes del Trabajo Social, la Psicología y la Antropología, y convidaron al público un conjunto de reflexiones en relación a los modos en que el contexto actual de ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) llevó a reconfigurar sus estrategias de investigación, las preguntas que inicialmente habían sido planteadas para la pesquisas, como así también las implicancias subjetivas de esta situación. Claramente, este interés no parte solo de poder realizar una lectura contextualizada sobre la situación actual, sino que también mediante estos diálogos se apunta a fortalecer potenciales acciones colectivas para la post pandemia.

Palabras claves: Investigación social, Pandemia, ASPO.

Introducción

Alfredo Carballeda inició su exposición del día 25 de junio del corriente año justificando su entusiasmo y verborragia por colectivizar los sentires y reflexiones de su equipo de investigación diciendo una frase muy simple y empática “soy desordenado en lo que planteo porque también es desordenado lo que estamos viviendo”.

Claro que esta frase del Director del Instituto fue una acertada síntesis del sentir generalizado que tenemos todes en esta pandemia y que como han demostrado los expositores, que en breve les presentaré, resulta una cantera de posibilidades para quienes estamos realizando las tareas de investigación, docencia y extensión. La pandemia ha puesto en jaque nuestros modos de vivir, nuestros hábitos cotidianos,

¹ CONICET. IETSYs. FTS.

nuestras expectativas laborales y de supervivencia. Cada quien desde su lugar está haciendo un aporte a este escenario y el IETSY, como parte de la Facultad de Trabajo Social y de la Universidad Nacional de La Plata se hace eco de las necesidades colectivas de la sociedad de la que forma parte y que a su vez conforma a la comunidad académica.

Así, este ciclo de diálogos “Interpelaciones hacia la investigación social en contexto de pandemia”, realizado el día 25 de junio del corriente año, surgió como continuidad del debate iniciado quince días antes. Del mismo se desprende la necesidad de seguir avanzando entre los equipos directivos de proyectos de investigación del IETSY en intercambios acerca de las modificaciones que atraviesan sus procesos de pesquisa en esta coyuntura particular.

En esta ocasión, la licenciada Silvina Rivas, la Dra. Verónica Cruz, la licenciada Claudia Tello y el Dr. Alfredo Carballeda presentaron desde sus propias trayectorias como investigadores y docentes del Trabajo Social, la Psicología y la Antropología, y convidaron al público un conjunto de reflexiones en relación a los modos en que el contexto actual de ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) llevó a reconfigurar sus estrategias de investigación, las preguntas que inicialmente habían sido planteadas para la pesquisas, como así también las implicancias subjetivas de esta situación. Claramente, este interés no parte solo de poder realizar una lectura contextualizada sobre la situación actual, sino que también mediante estos diálogos se apunta a fortalecer potenciales acciones colectivas para la post pandemia.

Dada la riqueza del debate, aquí presentaremos las exposiciones en torno a considerar cuales fueron los principales obstáculos con los que se encontraron en el contexto del ASPO para llevar adelante sus investigaciones, como así también los aportes particulares que pueden hacer los equipos para repensar la intervención profesional y su relación las políticas públicas. Por último, presentaremos las reflexiones compartidas y cuáles son, a mi entender, los puntos comunes de estas exposiciones que nos permiten seguir avanzando en diálogos y propuestas para la intervención.

La accesibilidad como problema transversal

En la larga trayectoria que tiene la Facultad de Trabajo Social en investigación se ha destacado por buscar abordajes sobre problemáticas sociales dando espacio para intervenciones académicas basadas en la investigación, la docencia y la práctica extensionista. En este sentido, la reflexión acerca de cómo se fueron realizando las

transformaciones de los proyectos de investigación implica también la reflexión acerca de la labor integral de quienes componemos la universidad.

Una preocupación que tuvo un lugar central en las cuatro intervenciones giró en torno al problema de la accesibilidad de ciertos recursos y servicios provistos por las políticas sociales. El contexto cargado de precariedades de la última gestión de la alianza cambiamos (2015- 2019) dejaba un nuevo horizonte de expectativas para intervenir desde la investigación en las condiciones de reproducción social posibles luego de las políticas neoliberales de los últimos cuatro años. Sin embargo, estos objetivos fueron trastocados por el ingreso del COVID-19 y la decisión unánime de establecer una cuarentena como principal estrategia de cuidado sanitario.

Aun así y a pesar del aislamiento, la pandemia dejó al descubierto la necesidad de repensar la cotidianeidad que tanto se ha modificado por las disposiciones nacionales y provinciales que atienden al riesgo de este virus. Es sabido que todos somos vulnerables frente al contagio del COVID -19, sin embargo, tal como plantea Judith Butler, las condiciones de precariedad junto con la desigualdad social y económica llevan a que inevitablemente el virus discrimine, en tanto los sujetos somos partes de lógicas de poderes entrelazados desde el nacionalismo, el racismo, la xenofobia, el sexismo y el capitalismo que hacen que las consecuencias del virus no resulten equitativas para todos los sujetos (Butler 2020).

Por lo tanto, en este contexto actual en que las diferencias ya existentes se extreman, este panel apuesta a pensar de qué modos el trabajo social puede incidir sobre algunas cuestiones particulares sobre las que ya venían trabajando de manera colectiva para facilitar acciones de accesibilidad a grupos particulares que demandan al Estado mayor intervención mediante políticas sociales. Los expositores, a fin de poder ver cómo la pandemia profundiza las diferencias existentes, también se proponen pensar cuáles son las posibilidades de establecer dispositivos para intervenir sobre distintas problemáticas, a saber: accesos a los centros de salud, continuidad pedagógica en contexto de ASPO y estrategias de los equipos de orientación escolar, el trabajo con familias y mujeres en situación de violencia, la familiarización y feminización de los trabajos de cuidado, la accesibilidad para personas con discapacidad, entre otras. Esta preocupación acerca de cómo intervenir y generar dispositivos útiles para este contexto, también se traslada como interrogante a la formación profesional de los estudiantes, donde, tal como mencionó Alfredo Carballeda en su exposición, gran parte del trabajo de los trabajadores sociales es construir accesibilidad para distintos sujetos, por ello propone

como otro desafío profesional como construir prácticas durante el período de formación de los estudiantes que favorezcan la accesibilidad?

Parte de las líneas de investigación presentadas tenían como objetivo poder comprender los efectos del neoliberalismo en distintos ámbitos vinculados a las políticas públicas. Por una parte, el equipo de Silvina Rivas, destinado al estudio de la “Subjetividad y Estado: efectos de los procesos de reducción de Derecho en las tramas del lazo social contemporáneo. Instituciones de las políticas públicas, un estudio de la ciudad de La Plata” (desde ahora equipo I) busca estudiar el impacto subjetivo provocado por la reducción de derechos y políticas públicas durante los últimos cuatro años y el grupo de investigación codirigido por Verónica Cruz nuclea como problemática la “Profundización neoliberal: institución familiar y políticas sociales. Transformaciones políticas, ideológicas y subjetivas” (llamaremos a este equipo II) pretendían atender a las consecuencias dejadas por el gobierno de la alianza “Juntos por el cambio” a cargo del ejecutivo durante el período 2015 a 2019 analizando los efectos de la profundización del proyecto neoliberal, tanto en las políticas sociales como en la configuración de los grupos familiares que pasan a tomar acciones para la reproducción cotidiana que dejan de ser atendidas por el Estado neoliberal. A la luz de la pandemia, los equipos tuvieron que pensar cómo los efectos del deterioro en políticas públicas y de destrucción del tejido social generaron un nuevo escenario social que evidenció con mayor énfasis el abandono del Estado producido en los últimos cuatro años, y por ello mismo, reparar en las nuevas demandas al gobierno actual en pos de no agudizar la crisis ya instaurada con antelación.

Esta preocupación por el rol que asume el Estado en la accesibilidad fue también compartido por Claudia Tello, integrante del Equipo III dirigido por la Dra. Paula Danel “Trayectorias colectivas en los modos de producir discapacidad: espacialidades, temporalidades y sentidos” dedicado al estudio de la intervención de los trabajadores sociales y otros científicos sociales acerca de la discapacidad en clave ciudadana y, por ende, en vinculación con el Estado. Análisis sumamente rico en el que trabaja desde hace tiempo el equipo, la perspectiva interseccional decolonial que adquiere relevancia para establecer otra dimensión epistemológica sobre la construcción de sentidos conceptuales y sensoriales en relación a las capacidades y accesibilidades que ahora se ven limitadas en el contexto del ASPO.

El grupo IV “Producción de saberes en las prácticas de formación profesional: de los modos de enseñar y aprender a la multiplicidad de saberes en disputa” a cargo del Dr.

Alfredo Carballada, es un equipo de investigación que pretende dar cuenta de la multiplicidad de saberes en juego que se despliegan durante el trayecto formativo de las prácticas profesionales. El contexto de aislamiento impide el desarrollo de las mismas y del modo en que se llevaban tradicionalmente en distintos territorios, hecho que devuelve nuevas preguntas que otorgan mayor densidad para pensar el proceso de enseñanza aprendizaje y apuntan a repasar el rol de la universidad como generadora y difusora de conocimientos.

A la luz de estas exposiciones resuenan las palabras preliminares que compartió De Souza Santos (2020) en sus reflexiones sobre “La cruel pedagogía del virus”. Allí nos alerta acerca de la necesidad de que podamos pensarnos como parte de los debates culturales, políticos e ideológicos que entraña la nueva cotidianeidad a fin de poder hacer aportes significativos para la comprensión de este momento histórico desde una posición común a la población, como “ciudadanos de a pie” que son partícipes de las transformaciones que acontecen, con el objetivo de no aislarnos en reflexiones individuales ni perdernos en la extraña opacidad que este contexto imprime. Es decir, que la propuesta que nos hace el autor es que podamos comprender que este contexto trágico, inestable y desprovisto de certezas, nos implica íntimamente, y que, por ende, hay una dimensión subjetiva de todos los actores sociales en juego que se ve afectada por el virus.

En este sentido, los cuatro investigadores que compartieron las líneas principales de sus pesquisas han podido situar como los objetos de estudio que motorizaron sus investigaciones se vieron afectados por el aislamiento, pero también dieron cuenta del modo en que subjetivamente se vieron conmovidos por la pandemia. De modo que la dimensión subjetiva de estas transformaciones pudo traslucirse o explicitarse brindándonos pistas para entender las estrategias que establecen para continuar sus investigaciones en este contexto. Veamos a continuación las propuestas de cada uno de los equipos.

Repensar el cómo, una estrategia para la disputa política ideológica

Markus (2020) indica que esta pandemia puso de manifiesto las debilidades sistémicas de la ideología dominante, fenómeno que incluso nos enfrenta a la creencia errónea de que el progreso científico y tecnológico podría por sí mismo promover el progreso humano y moral, hecho que pone en duda quienes son las personas capacitadas para resolver los problemas sociales comunes (p. 131). Es decir, que con la pandemia el

orden ideológico e imperativo de las teorías foráneas que organizan nuestro pensamiento junto con los modos de comprensión de la realidad son puestos en cuestionamiento generando incluso un panorama de escepticismo, al que, según este autor, podríamos enfrentar estableciendo modos solidarios y situados de comprender nuestros contextos en pos de garantizar la no repetición de los efectos devastadores de la pandemia.

En este sentido la apuesta por compartir las reflexiones y estrategias de cada equipo de investigación parece inscribirse en ese horizonte de disputa política ideológica por resistir las herencias individualistas y precarizantes de los últimos cuatro años y a los embates del aislamiento presencial, sin dejar por ello en esta afrenta de hacer propuestas para superar la coyuntura dramática desde nuevas herramientas epistemológicas que potencien la reflexión situada y colectiva.

Silvina Rivas, primera oradora de este convite e integrante del Equipo I, se hizo eco de estos cuestionamientos y planteó la centralidad de la categoría subjetividad para pensar la pandemia. La misma es articuladora de procesos singulares y procesos sociales que tienen una raigambre histórica social, y, por lo tanto, debe pensarse contextualizadamente y de manera situacional. En este sentido, una primera alarma que destacó es como la investigación no solo se vio alterada por el aislamiento obligatorio, sino también porque parte del equipo estaba íntimamente involucrado desde su condición de empleados del Estado como psicólogos, docentes y trabajadores sociales que resultaban trabajadores esenciales. De modo que sus identidades se encontraron fuertemente interpeladas e influyeron en el desarrollo de su condición profesional trayendo la pregunta sobre cómo actuar ante la escasez de recursos y el impedimento a la accesibilidad donde resultaba necesario intervenir incluso con recursos propios, dando cuenta del nivel de precarización y fragmentación heredado.

Según Rivas, este hecho hizo reconfigurar las preguntas iniciales de su investigación para centrarse en tres ejes principales: en principio cuáles eran las primeras percepciones que tenían de la pandemia y cómo impactaba en sus funciones. De ello se desprendió la preocupación acerca de cómo crear un instrumento capaz de reponer las transformaciones más importantes que sucedían en sus espacios de trabajo y, por último, un interés por pensar un dispositivo capaz de dar cuenta del impacto subjetivo en les usuaries de las políticas públicas del sector salud y educación.

Entre los primeros datos que brinda el relevamiento en equipos de salud y orientación escolar han podido encontrar que el grado de vulnerabilidad de derechos existente desde

antes de la pandemia evidenció la urgencia por reconfigurar sus modalidades de trabajo y el acercamiento con la población usuaria quienes demandan la intervención del Estado, tornando indiscutibles las diferencias existentes en términos de accesibilidad.

Por su parte, Verónica Cruz del segundo equipo de investigación, reconoce al igual que Rivas la profunda vulnerabilidad y desigualdad que se sostiene desde la alianza cambiamos y que se agudiza en el contexto de pandemia, donde las familias y las redes comunitarias extreman sus estrategias de cuidado y familiarización, sobre todo en los sectores populares, a fin de garantizar la sostenibilidad de la vida. En este sentido, Noelia López, trabajadora social y participante del equipo, sumó mediante una pequeña intervención compartida por Cruz, sus reflexiones al ciclo de diálogos en torno a las problemáticas de cuidado en el contexto de pandemia alertando acerca de la necesidad de complejizar críticamente el hecho de que sean las mujeres quienes históricamente han sido destinadas como proveedoras de cuidados, para poder repensar en su lugar la organización social en que vivimos y que favorece que las tareas de reproducción social a nivel familiar recaigan de manera exclusiva en ellas.

En este sentido, López invita a repensar la centralidad del Estado en tanto articulador fundamental para incidir en las actividades de cuidado no sólo como proveedor de bienes y servicios, sino también como un regulador y constructor de sentido que ordenan e inciden en los intercambios entre familia, mercado, Estado y comunidad. De modo, que el cuidado es situado como parte de un problema político (Aguilar, 2019) como también económico dada su importancia en la sostenibilidad de la vida (Pérez Orozco, 2014) que debe ser pensado desde una clave democrática como derecho humano fundamental.

En este sentido, la lectura que realiza este equipo es que el ASPO expuso la necesidad de intervención del Estado para atacar específicamente la distribución desigual de los daños producidos por la pandemia, en particular a las mujeres y al colectivo de la diversidad, tal como comentó Eliana Rojas, participante de este mismo equipo, en relación al crecimiento de la violencia de género en esta coyuntura. La propuesta de este grupo de investigadoras es avanzar de manera propositiva sobre las tensiones entre las políticas institucionales y la situación económica social en que se encuentran los sujetos con el objetivo de pensar cómo es posible desarrollar una infraestructura de cuidado para las necesidades específicas de cada grupo (niños, jóvenes, personas en situación de discapacidad, como otras con necesidades particulares) haciendo de estos trabajos parte

integral de las políticas públicas de manera transversal que favorezcan la democratización, desfamiliarización y desmercantilización de las tareas de cuidado.

Noelia y Eliana, integrantes del equipo II codirigido por Verónica Cruz, destacaron también la importancia de incluir los aportes feministas como parte de una propuesta radical para la comprensión e intervención sobre el contexto actual de ASPO. En este sentido, Claudia Tello también reafirmó la necesidad de establecer marcos teóricos que posibiliten la emergencia de la otredad desde una posición no subsidiaria, sino que sean capaces de mostrar las heridas coloniales que se expresan en la subjetividad y resultan funcionales al neoliberalismo (Carballeda, 2020).

En esta preocupación por cuestionar el orden ideológico político desde su posición como investigadora, Tello destacó el recorrido hecho por su equipo para sostener una postura decolonial al momento de estudiar trayectorias colectivas en los modos de producir discapacidad. La colonialidad, ha establecido relaciones con la idea de raza y la configuración del modo de producción capitalista, Danel agrega que la discapacidad es acompañada por este proceso de producción biologizada de las diferencias en la que se produce un nuevo patrón global de control de trabajo. De este modo es que la sociedad asume la idea de capacitismo como forma de discriminación a las personas en situación de discapacidad que desestabiliza cualquier práctica social que se aleje de las corporalidades hegemónicas (2020, p. 42).

Al igual que los otros dos equipos, este también sostiene la preocupación por establecer diálogos con el Estado a fin de trabajar la discapacidad en clave ciudadana. Para el equipo de investigación al que pertenece Tello, resulta urgente y necesario poder establecer lecturas no guiadas por los parámetros eurocéntricos y modernos que delinearon la “normalidad” de los cuerpos, sino por el contrario, establecer lecturas situadas territorialmente que habiliten nuevas formas de construcción de sentidos conceptuales y sensoriales donde pierdan su carácter de estabilidad nociones como capacidad y discapacidad.

Sin embargo, la nueva etapa iniciada por el ASPO modifica la relación entre el público usuario de un conjunto de políticas sociales y el Estado, puesto que en este contexto de aislamiento en que las capacidades se encuentran limitada resulta más complejo percibir nuestros cuerpos en su totalidad, desde nuestros sentidos, emociones, frustraciones y potencialidades. Este hecho claramente impacta en los equipos de investigación e implica un conjunto de dificultades también para la población con quienes trabajan que invita a repensar situadamente y considerar la dimensión histórica de nuestras

corporalidades y subjetividades, del mismo modo que propone reflexionar sobre las concepciones que traemos desde épocas de dominación colonial respecto a los procesos de salud y enfermedad.

Frente a ello y reconociendo la coyuntura plagada de incertidumbres que instaló el COVID-19, Tello destaca la necesidad de establecer nuevos posicionamientos políticos e ideológicos que permita mejores negociaciones con el Estado. En este sentido destaca la necesidad de poder debatir cómo se construye al sujeto de la intervención y cuestionar como se imponen ciertas categorías y caracterizaciones en las políticas sociales a fin de que estas nuevas consideraciones sean capaces de reconocer sujetos activos en las políticas públicas que pueden sostener sus vivencias y deseos particulares. Resulta interesante que una de las cuestiones señaladas por la disertante en cuestión apunta a la necesidad de repensar los marcos educativos y de formación profesional en que se forman los potenciales trabajadores sociales con el objetivo de superar viejos paradigmas respecto a la discapacidad que hoy mismo, en el ASPO, ya son puestos en juego y requieren una disputa política y simbólica.

En este sentido, la presentación realizada por Alfredo Carballeda sigue el mismo espíritu transgresor que Tello en cuanto a favorecer reflexiones acerca de la formación profesional, aunque en este caso particular, en pos de reconocer la construcción de saberes desprendidos de los territorios donde se desenvuelven las prácticas profesionales y que dialogan con otros espacios de formación curricular, como los talleres y clases teóricas, pero que a la vez interpelan a la facultad y a la universidad en su conjunto.

Si bien Carballeda señaló el “desorden” de este contexto que también influye en nuestros modos de pensar la coyuntura actual, destaca que esta situación posibilita trazar nuevos puentes que favorecen escuchas de manera más reflexiva, como así también permiten establecer un conjunto de estrategias de manera colectiva entre los propios proyectos de investigación. En particular desde este proyecto aparece el interrogante acerca de cómo pensar una aproximación territorial diferente a la que se realizaba antes del aislamiento obligatorio.

De alguna manera, el contexto de pandemia no sólo ha reconfigurado las prácticas de formación, sino también el vínculo que se establece entre los distintos docentes de las cátedras con los estudiantes, en tanto la novedad que implica el aislamiento hace reconfigurar los dispositivos proyectados para la intervención en territorio, y de ello generar una construcción de conocimientos distinta y situada en este contexto particular.

En este sentido, Carballeda insiste en la potencia del nuevo escenario para establecer puentes entre las prácticas profesionales y las prácticas con las que se construye conocimiento desde el ámbito de la facultad, hecho que implica re cuestionar no sólo las estrategias de acercamiento al territorio, sino también el rol de los docentes y de la comunidad académica para cobijar interrogantes, angustias, incertidumbres e incluso alegrías desprendidos de este momento formativo. Sin lugar a dudas el principal problema que visibiliza este proceso de educativo y dialógico es cómo construir accesibilidad con las prácticas profesionales y el modo en que estas prácticas dialogan con la comunidad y son capaces de potenciar mejores condiciones de accesibilidad.

De algún modo, Carballeda una constante que se advierte en las otras exposiciones en relación al aporte crucial que la facultad mediante sus distintas cátedras, proyectos de investigación y extensión hacen a la construcción del conocimiento en este contexto y cómo las estrategias que hoy resultan casi experimentales se transforman en un cúmulo de conocimientos que resultaran útiles para otros años de formación e incluso para la posterior intervención que realizarán los estudiantes a lo largo de su vida profesional.

En estos diálogos que se establecen entre los estudiantes, las cátedras, las clases teóricas, es decir en el espacio académico, en conjunción con el territorio se produce un conocimiento nuevo. Este marco de conflictividad es sintetizado por Carballeda, retomando a Nietzsche, como “la chispa que se produce entre el choque de dos espadas”, es decir, que a partir de esta situación crítica y novedosa se genera una centella de conocimiento que resulta de una invención particular.

A modo de cierre

Este diálogo nos presenta un conjunto de reflexiones acerca de cómo los trabajadores sociales, psicólogos y antropólogos de la Facultad de Trabajo Social UNLP apuestan a reconfigurar sus proyectos de investigación no solo como parte de las múltiples adaptaciones a las que nos arrojó este escenario, sino también como una apuesta a profundizar en reflexiones acerca de la accesibilidad, la intervención profesional y el diálogo que establece el Trabajo Social con el Estado. De modo que con este horizonte cada expositor realice un difícil ejercicio epistemológico por reconocerse partícipe de este contexto particular, a su vez, realizar propuestas específicas que favorezcan la reflexión e intervención sobre las problemáticas de accesibilidad reconociendo la urgencia por cuestionar y restablecer nuevas mirillas para entender desde los trabajos de cuidados, las nociones de capacidad y discapacidad hasta las prácticas profesionales.

Tal como he comentado en el inicio citando la exposición de Carballeda, este escenario de pandemia resulta desordenado, sin embargo para quienes están involucrados en poder facilitar condiciones de accesibilidad y demandas al Estado mediante políticas sociales, situados como ciudadanos de a pie que se implican políticamente en este contexto, el desorden resulta una cantera de posibilidades para establecer nuevas estrategias de intervención y formación profesional.

Bibliografía

Aguilar, P. (2019). Pensar el cuidado como problema social. En Ramacciotti, K. Zangaro, M. y Guerrero G. (Comp.), *Los derroteros del Cuidado* (pp. 19-30). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en <https://deya.unq.edu.ar/publicaciones/cuidado/>.

Butler, J. (2020). El capitalismo tiene sus límites. En Amadeo, P. (Eds), *Sopa de Wuham* (pp. 59- 67). La Plata: Ed. ASPO.

Danel, P. (2020). Reflexiones en torno a la colonialidad y los enlaces posibles con la discapacidad. En Danel, P. y Tello, C. (Comp.), *Decolonialidad, identidades divergentes e intervenciones* (pp. 41- 51). La Plata: Edulp.

De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: Clacso.

Markus, G. (2020) El virus, el sistema letal y algunas pistas para después de la pandemia. En Amadeo, P. (Eds), *Sopa de Wuham* (pp. 129- 134). La Plata: Ed. ASPO.

Perez Orozco, M. (2018). *Subversión feminista de la economía*. Madrid: Traficantes de sueños.



CONTACTO

Facultad de Trabajo Social
Tel: 0221 451-9705 / 452-5317 / 471-7547
publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar
www.trabajosocial.unlp.edu.ar
Calle 9 esq. 63 - La Plata - Buenos Aires - Argentina
ISSN 2545-7721